CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS, LXVII Núm. 133 (enero-diciembre 2020), págs. 319-350 ISSN: 0210-847X https://doi.org/10.3989/ceq.2020.133.11

LA INSTITUCIÓN DE LA GOTA DE LECHE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (1904-1980)

MARÍA DEL CARMEN MANRESA LÓPEZ Servicio Galego de Saúde ORCID iD: https://orcid.org/0000-0002-8248-578X

FERNANDO J. PONTE HERNANDO Universidad de Santiago de Compostela ORCID iD: https://orcid.org/0000-0002-1581-8775

JOSÉ PASCUAL BUENO Universidad Católica de Valencia ORCID iD: https://orcid.org/0000-0002-6147-8230

Copyright: © 2020 CSIC. La edición electrónica de esta revista se distribuye bajo los términos de una licencia de uso y distribución *Creative Commons* Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Cómo citar/Citation: María del Carmen Manresa López, Fernando J. Ponte Hernando, José Pascual Bueno, "La institución de La Gota de Leche de Santiago de Compostela (1904-1980)", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 67, núm. 133 (2020), págs. 319-350, https://doi.org/10.3989/ceg.2020.133.11

LA INSTITUCIÓN DE LA GOTA DE LECHE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (1904-1980)

RESUMEN

En este artículo se aborda la creación y puesta en funcionamiento de la Institución de «La Gota de Leche» de Santiago de Compostela, a partir de diversas fuentes primarias archivísticas y de prensa. Aunque el inicio de su actividad fue tardía en comparación con otras ciudades similares, sus beneficios pronto se dejaron ver, a través del descenso de las cifras de mortalidad infantil. Estructurado en un consultorio de niños de pecho que seleccionaba los que pasaban a La Gota de Leche, consulta prenatal, asistencia a partos a domicilio y centro de vacunación, constituyendo, en conjunto, el Instituto Municipal de Puericultura. La labor asistencial sirvió de base para el nuevo modelo de atención de 1941, con la promulgación de la Ley de Seguridad Social que provocó la desaparición de estas instituciones. Abordamos el perfil de los empleados de la institución y las polémicas y críticas en torno a la labor desarrollada en las Gotas de Leche.

PALABRAS CLAVE: La Gota de Leche, Santiago de Compostela, Instituto Municipal de Puericultura, Consultorio de niños de pecho, lactancia, mortalidad infantil.

A INSTITUCIÓN DE *LA GOTA DE LECHE* DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (1904-1980)

RESUMO

Este artigo trata da creación e posta en marcha da institución "La Gota de Leche" en Santiago de Compostela, baseada en diversas fontes primarias de arquivos e prensa. Aínda que o inicio da súa actividade foi tardío en comparación con outras cidades similares, pronto se viron os seus beneficios, por mor do descenso das cifras de mortalidade infantil. Estruturado nunha consulta pediátrica que seleccionou aos nenos que foron á "La Gota de Leche", consulta prenatal, asistencia a domicilio e centro de vacinación, formando xuntos o Instituto Municipal de Puericultura. O traballo de asistencia serviu de base para o novo modelo asistencial de 1941, coa promulgación da Lei da Seguridade Social que provocou a desaparición destas institucións. Abordamos o perfil dos empregados da institución e as polémicas e críticas sobre o traballo desenvolvido nas "Gota de Leche". PALABRAS CLAVE: La Gota de Leche, Santiago de Compostela, Instituto Municipal de Coidados Infantís, Oficina de lactancia materna, lactación materna, mortalidade infantil.

THE *LA GOTA DE LECHE* INSTITUTION OF SANTIAGO DE COMPOSTELA (1904-1980)

ABSTRACT

This article deals with the creation and putting into operation of the "La Gota de Leche" institution in Santiago de Compostela, based on various archival and press primary sources. Although the start of its activity was late compared to other similar cities, its benefits were soon seen, through the decline in infant mortality figures. Structured in a pediatric office that selected children who went to the "La Gota de Leche", prenatal consultation, home delivery assistance and vaccination center, forming, together, the Municipal Institute of Childcare. The assistance work served as the basis for the new care model of 1941, with the promulgation of the Social Security Law that caused the disappearance of these institutions. We approach the profile of the employees of the institution and the controversies and criticisms about the work developed in the Drops of Milk.

KEY WORDS: La Gota de Leche, Santiago de Compostela, Municipal Institute of Childcare, Breastfeeding Office, breastfeeding, infant mortality.

Recibido/Received: 05/11/2018 Aceptado/Accepted: 10/07/2019

Santiago de compostela en la restauración*

Desde el segundo tercio del siglo XIX, Santiago experimenta un período de ralentización en su desarrollo urbano, social y político que se va a intensificar en el llamado período de la Restauración, a partir de 1874. Su carácter de ciudad eminentemente levítica y carlista, le procuró un mal encaje en la nueva administración liberal que fue mucho más proclive a favorecer a la capital de la provincia. Los servicios públicos como agua y luz eléctrica llegan a Compostela con notable retraso sobre otras urbes gallegas como A Coruña o Pontevedra. A Santiago le quedaban, como recoge el profesor Villares Paz, lo que decía el alcalde Govanes Cedrón en 1922, con motivo del inicio de las obras de traída de aguas a la ciudad, enseñanza y sanidad¹. Ello, entre otras cosas, porque no podía aspirar a ser un gran centro comercial ni burocrático, debido a sus malas comunicaciones con el norte, a pesar de la precocidad de su enlace ferroviario con Carril, y el no haber obtenido el estatuto de capitalidad de provincia en 1833. Por ello, era sobrepasada en masa funcionarial y militar, con todo lo que esto suponía social, política y económicamente, por urbes mejor dotadas en este aspecto como A Coruña y Ferrol, e, incluso, por las ciudades del sur de Galicia.

Santiago hubo de jugar las bazas de la enseñanza, como sede de la única universidad gallega, y de la sanidad con el prestigio de la clase médica universitaria y el Hospital antaño Real y en esa época en manos de la Diputación provincial con parte del mismo compartida con la Facultad de Medicina, como hospital clínico. Esta situación de bicefalia fue origen de no pocos problemas, durante décadas, como recogen los profesores García Guerra y Puente Domínguez².

^{*} Abreviaturas empleadas: AHUS, Archivo Histórico Universitario de Santiago; ayto., ayuntamiento; c.c., centímetros cúbicos; com., comunicación; F. M., Facultad de Medicina; N. de los A., Nota de los Autores; ptas., pesetas; sig., signatura.

¹ Vid. Ramón VILLARES PAZ, "La ciudad de los dos apóstoles (1875-1936)", en Ermelindo Portela Silva (coord.), *Historia de la Ciudad de Santiago de Compostela*, Santiago, Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións, 2003, págs. 477-557.

² José Luis Puente Domínguez, "El origen del Hospital del Seguro", en XXV Aniversario del Hospital General de Galicia (1972-1997), Santiago, USC, Banco Pastor, 1998, págs. 43-45.

Jugaron, sin embargo, a favor de Santiago, dos poderosos agentes: por una parte, la revitalización del culto Jacobeo, con el redescubrimiento de los huesos del Apóstol en 1879 y, por otra, desde los años 80 del siglo XIX, la potente estructura caciquil que supuso el entramado establecido por Eugenio Montero Ríos y sus colaboradores compostelanos, fuertemente insertados en la vida universitaria y municipal, que le facilitó a la ciudad entre otras cosas, dotarse de una buena cantidad de edificios singulares: la escuela de Veterinaria, la nueva Facultad de Medicina y el Colegio de Sordomudos, entre ellos³. Este factor fue de tal calibre que se podía decir que:

A partir de entonces [1885] y hasta los tiempos de Primo de Rivera, la mayoría de los electores del distrito compostelano podían definirse con orgullo como: liberales, demócratas y de Montero Ríos⁴.

Origen de las gotas de leche

La alta cifra de mortalidad infantil a finales del siglo XIX y principios del XX motivaron reformas legislativas en busca de una mayor protección a la infancia. Dentro de un contexto, cada vez más medicalizado, en torno a la salud neonatal, surgen las «Gotas de Leche», originarias de Francia.

El Dr. Budin, catedrático de Medicina de París, creó, en 1892, un «Consultorio de Niños de Pecho», en el Hospital de la Caridad, destinado a los lactantes que habían nacido allí. Se les examinaba y pesaba y se asesoraba a las madres. Si el incremento de peso y talla no era el adecuado, o las madres carecían de recursos, se les proporcionaba gratuitamente la cantidad correspondiente a la ración diaria del niño. Posteriormente, el Dr. Variot estableció, en el Dispensario de Belleville, otro consultorio similar, abierto al público en general.

El introductor de la denominación «Gota de Leche» fue el Dr. León Dufour que llamó así al consultorio que estableció en Fécamps en 1894. En él, se suministraba leche humana o de fórmula, esterilizada en condiciones higiénicas seguras, a niños que no podían ser lactados por sus madres.

La primera Gota de Leche en España se instaló en Barcelona en 1902, aunque suele considerarse como su precedente el *Consultorio de niños pobres* del Dr.

³ Este complejo y extenso asunto está bien desarrollado en la obra de Margarita BARRAL MARTÍNEZ, *Montero Ríos y Compostela: Un feudo clientelar*, Santiago, Consorcio de Santiago, 2007.

⁴ Ramón VILLARES PAZ, "Prólogo", en Margarita Barral Martínez, *Montero Rios y Compostela: Un feudo clientelar,* Santiago, Consorcio de Santiago, 2007, pág. 17.

Vidal Solares⁵ creado en 1890 y destinado a seguir y asesorar a las madres sobre alimentación infantil⁶.

Muñoz Pradas cifra en 90 las «Gotas de Leche» puestas en funcionamiento entre 1902 y 1935 en, por lo menos, 79 localidades⁷.

En estos centros se acogía a niños de lactancia natural y artificial aunque los sometidos a lactancia artificial fueron los que mayoritariamente recurrían a esta institución, ya que, por aquel entonces, igual que sucede actualmente, cómo afirma Gimeno Navarro⁸, las cifras de lactancia artificial eran más altas entre las clases de nivel socioeconómico bajo9.

Aun así, ni en la época de mayor esplendor de la institución se lograron crear tantos centros como en otros países europeos, pues en España no existió un Plan Estatal para su puesta en funcionamiento, y su sostenimiento corría a cargo de iniciativas benéficas privadas y locales, la mayoría de las veces.

Creación de la gota de leche en santiago de compostela.

No hemos encontrado prácticamente nada escrito al respecto, ni en autores locales, ni en el notable trabajo sobre Las Gotas de Leche en España del Grupo de Historia de la Pediatría de la Asociación Española de Pediatría¹⁰. Únicamente, en su amplia obra generalista sobre la medicina compostelana dedica cuatro pá-

⁵ Francisco Vidal Solares (1854-1922). Doctor en Medicina, especialista en Obstetricia, Ginecología y Enfermedades de la infancia, junto con Sor Mercedes Viza, hija de la Caridad, montó en Barcelona un dispensario que, en 1892, se convirtió en el Hospital de Niños Pobres de Barcelona. Su finalidad era tratar los trastornos nutritivos y digestivos de los lactantes, prestar cuidados a los niños más necesitados, y facilitarles la alimentación adecuada. Organizó la Gota de Leche, institución que funcionó como anexo al Hospital de Niños Pobres, suministrando leche y harina a los lactantes y sopas de caldo, carne, verduras y pan a los niños entre 2 y 13 años. Fundador de las revistas La Medicina popular y Archivos de Ginecología, Obstetricia y Pediatría. Publicó numerosos trabajos con carácter divulgativo destinados a la formación de madres y estudiantes. N. de los A.

⁶ Francisco Muñoz Pradas, "La implantación de las gotas de leche en España (1902-1935): Un estudio a partir de la prensa histórica", Asclepio, 68 (2016), pág. 132.

Muñoz Pradas, "La implantación de las gotas de leche...", pág. 131.

⁸ Ana Gimeno Navarro, Lactancia materna en cifras: Tasas de inicio y duración de la lactancia en España y en otros países, Comité de Lactancia Materna, Asociación Española de Pediatría [en línea], 2017, disponible en https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/201602-lactancia-materna-ci- fras.pdf>, pág. 7 [Consulta: 01/04/2019].

⁹ José María Paricio Talayero, señala como factores que propiciaron ese aumento de las cifras de lactancia artificial entre las clases populares: la incorporación de la mujer al trabajo asalariado, la asunción de lo moderno como lo mejor, los avances científico-técnicos, el inicio del movimiento feminista, y la intervención médica en el proceso de maternidad y crianza. José María PARICIO TALAYERO, Lactancia materna v hospitalización por infecciones en el primer año de vida, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2004.

¹⁰ Historia y significación de las gotas de leche en España, [s. l.] Grupo de Historia de la Pediatría de la Asociación Española de Pediatría, 2015 (Cuadernos de Historia de la Pediatría Española, 8).

ginas al tema, con notas exclusivamente de prensa general el Dr. Avelino Franco Grande¹¹. Ricardo Gurriarán, por su parte, aunque cita numerosas veces a Martínez de la Riva y Sánchez Guisande, a los que destaca como profesionales competentes y bien formados, no aborda el tema de La Gota de Leche, en su notable trabajo de doctorado¹² ni en la conversión en libro de esta obra¹³. Muñoz Pradas que estudió las Gotas de Leche en España sobre la de Santiago solamente recoge la propuesta de su instalación publicada en *El Noroeste* el 26 de septiembre de 1912¹⁴. Morales González en su monumental obra: *El Niño en la Cultura Española*, sólo habla, en concreto, de las Gotas de Leche de Barcelona, Madrid (1905), Sevilla (1906), Bilbao (1906), Málaga (1906), Granada (1916), Salamanca (1919), Ciudad Real (1921) y añade: *y sucesivamente las restantes provincias españolas*¹⁵.

A Santiago de Compostela, ciudad universitaria y cuna de la medicina gallega, la creación de la Gota de Leche llegó con mucho retraso, en comparación con otras ciudades de similares características e incluso con otras de menor entidad médica, académica y poblacional, aunque la idea de su implantación se barajó tempranamente. En 1912 se inauguraron las Gotas de Leche de Orense y La Coruña, en 1915 la de Vigo y en 1918, la de Ferrol. En Pontevedra (1908) y Lugo se han encontrado referencias del proceso de implantación, pero no de su puesta en funcionamiento¹⁶. En el resto de España: Barcelona (1902), San Sebastián (1903), Bilbao (1903), Tortosa y Valencia (1904), Pamplona (1905), Vitoria (1906), Sevilla (1906), Málaga (1906), Valladolid (1911), Granada (1916), Córdoba (1916), Salamanca (1919), Ciudad Real (1921) y Huelva (1922).

Un artículo de prensa, anónimo, refleja ya esta inquietud en Compostela en 1904. Bajo el título *La Cucharada de leche*¹⁷, podemos leer que:

Por si instituciones tan beneficiosas como la Gota de Leche, de Madrid y San Sebastián y La Cucharada de Leche, de Marsella,

¹¹ Avelino Franco Grande, *La Medicina Compostelana (1847-1950) retazos históricos*, Santiago, Andavira. 2014, págs. 532-535.

¹² Ricardo Gurriarán Rodríguez, A investigación científica en Galicia (1900-1940): institucións, redes formativas e carreiras académicas: a ruptura da Guerra Civil, Tesis doctoral, Santiago, USC, 2004.

¹³ Ricardo Gurriarán Rodríguez, Ciencia e conciencia na Universidade de Santiago (1900-1940): do influxo institucionalista e a JAE á depuración do profesorado, Santiago, USC, Servizo de Publicacións e intercambio científico, 2006.

¹⁴ Muñoz Pradas, "La implantación de las gotas de leche...", pág. 146.

¹⁵ Juan Luis Morales González, El Niño en la Cultura Española (Ante la Medicina y otras ciencias; la Historia, Las Letras, Las Artes y Las Costumbres), Madrid, Imprenta T.P.A, 1960, págs. 561-568.

¹⁶ El Diario de Pontevedra (26-12-1908), pág. 2.

¹⁷ "La cucharada de leche", El Eco de Santiago (30-07-1904), pág. 1.

hallan buena acogida entre nosotros, ahí van algunos datos tomados, acerca de esta última, en la «Presse Medicale»¹⁸.

Refiere, a continuación que en Marsella existía, desde 1898, la institución de caridad, privada, llamada *La Cucharada de Leche*, que proveía de leche de vaca a los niños que no podían ser lactados por sus madres. Contaba con vaquería propia, en el campo cercano. Además de la leche, se les daban a las madres instrucciones sobre la ebullición, batido en caliente para evitar el desnatado, conservación etc. Al parecer, con notables resultados en la crianza y mejora de salud de los niños. Los jueves pasaban control médico madres e hijos, entre otras cosas para evitar que ninguna mujer se llevase leche, si tenía lactación propia suficiente. Por el hecho de que el redactor lo haya leído en la prensa médica, parece lógico atribuir el escrito a algún facultativo o estudiante que, por motivos desconocidos, optó por el anonimato.

Tiempo después, Juan Barcia Caballero¹⁹, publica un artículo en la prensa, en el que, refiriéndose, entre otras cosas, a *La Gota de Leche*, se manifiesta de modo contundente: *La fundación de esa caritativa institución, nunca bastante alabada, no se aparta un punto de nosotros y constituye nuestra obsesión constante*.

A continuación, Barcia declara haber estado recientemente en Madrid y visitado, varias veces, la *Gota de Leche* que dirige el Dr. Ulecia, estudiándola «*con todo detenimiento*»²⁰.

En octubre de 1911 la Comisión ejecutiva de la Asociación Compostelana de Caridad, al cumplir sus primeros seis meses de existencia, presidida por Máximo de la Riva²¹, rinde informe público en la prensa y manifiesta tener intención de

¹⁸ No hemos tenido acceso al número de *Presse Medicale*, pero en *La Revue Philanthropique* mayo-octubre de 1904, pág. 753, podemos leer una breve reseña titulada: "La cuillerèe de lait de Marseille", en la que se recoge efectivamente, que el Dr. Jules Besse, médico de la institución, expuso en la *Presse Medicale* los resultados de la misma correspondientes a 1903. En su informe expone que: (...) *De los 215 niños atendidos solo 6 murieron de bronconeumonía, viruela, etc. Ninguno sucumbió por trastornos grastrointestinales. (...) La leche se distribuye a los bebés necesitados que no pueden ser alimentados por la leche de sus madres, de un establo especial. Esta leche no se esteriliza. (...) Todos los jueves se realiza un examen médico a madres e infantes. "La cuillerèe de lait de Marseille", <i>La Revue Philanthropique*, 15 (mayo-octubre, 1904), pág. 753.

¹⁹ Juan Barcia Caballero (1852-1926). Licenciado en Medicina en 1873, doctor al año siguiente, 1874, en la Universidad de Santiago tras la defensa de la tesis titulada: *Acomodación del ojo en la visión a diferentes distancias*. En 1893 ganó la Cátedra de Anatomía en Granada, pero pronto obtuvo la comisión de servicios para Santiago en 1895. Destacó como morfólogo, dermatólogo, e introductor de la psiquiatría en Galicia. Sobre esto: Fernando Ponte Hernando, "El Niño en la obra del Psiquiatra D. Juan Barcia Caballero (1852-1926): Médico y poeta", en *Los albores de la Psiquiatría infantil en España*, [s. l.], Asociación Española de Pediatría, 2013, págs.12-20 (Cuadernos de Historia de la Pediatría Española, 6).

²⁰ Juan Barcia Caballero, "A una amable desconocida", El Eco de Santiago (13-04-1907), pág. 1.

²¹ Máximo de la Riva y García. Licenciado en Farmacia en 1894, doctor en 1895. Profesor de Materia Farmacéutica Vegetal de la Facultad de Farmacia de la USC, puesto que abandonó en 1900, para dedicar-

acometer todas las acciones que *contribuyan al bienestar material y moral de las clases desvalidas*, entre ellas cita a *La Gota de Leche*. En ello, se aprecia un estado notable de concienciación con este asunto.

En la sesión de la Junta de Protección a la Infancia celebrada el 2 de noviembre de 1911, en la que se trató el tema, se decidió aplazar su instalación para estudiar adecuadamente el modelo de funcionamiento de la *Gota de Leche* dirigida por el Dr. Ulecia y Cardona, en Madrid²². No obstante se autorizó a la Comisión Permanente para alquilar un local que reuniese las debidas condiciones higiénicas y sanitarias²³.

En un primer intento, se decidió establecer la *Gota de Leche* bajo el marco institucional de la Cruz Roja²⁴. El local elegido estaba situado en la parte este de la planta baja del pabellón del parque de La Herradura. Para ello, se nombró una comisión integrada por los Dres. Piñeiro Pérez²⁵; Nogueras Coronas²⁶ y Antonio Martínez de la Riva²⁷, todos ellos *conocidos y competentes profesores*

se a la política y donando su biblioteca para los alumnos. Fue Diputado provincial, visitador del Hospital, y Alcalde de Santiago, desde 1918 hasta su fallecimiento en 1922: Luis MÁIZ ELEIZEGUI, *Historia de la Enseñanza de Farmacia en Santiago. (Cien años de vida de la Facultad) 1857-1957*, Santiago de Compostela, Facultad de Farmacia, D. L. 1961, pág. 135.

²² Institución creada en 1904, en Madrid, por el Dr. Rafael Ulecia y Cardona (1850-1912) el cual tomó como referencia el consultorio creado por Vidal Solares y perfeccionó después de las visitas realizadas a las instituciones de Bélgica y Francia para mejorar su funcionamiento. Está considerado como uno de los padres de la puericultura moderna. N. de los A.

²³ La Comisión estaba presidida por el Gobernador Sr. Romero Donallo, asistieron D. Fernando González; D. Valentín Villanueva; D. Francisco Javier Sanz; D. Demetrio Salorio; D. Raimundo Torres; D. Rafael Pérez Barreiro; D. Fernando Rubio Marco y D. Leopoldo Pedreira, "Protección a la infancia. La Junta de Anteayer", *Gaceta de Galicia* (04-11-1911), pág. 1.

²⁴ El Noroeste (26-09-1912), pág.1; El Noroeste (03-09-1915), pág. 1.

²⁵ Francisco Piñeiro Pérez (1864-1951). Doctor en Medicina en 1885, Catedrático de Clínica Médica de Santiago en 1894 pasando a la de Anatomía Topográfica al año siguiente y, en 1901, a la de Patología Quirúrgica. Alcalde de Compostela 1909-1911. Decano de la Facultad de Medicina 1921-1931. Inauguró el actual edificio de la Facultad de Medicina en 1928. Hombre de intensa actividad social y política fue un pionero de la cirugía gastrointestinal y el autor de la primera gastroenterostomía en Galicia. N. de los A.

²⁶ Enrique Nogueras Coronas (1883-1925). Catedrático de Enfermedades de la Infancia de Santiago en 1913. Su estancia en Compostela fue muy breve pues pasó a igual cátedra de Salamanca en ese mismo año. Fernando Ponte Hernando, Cristina Pandelo Louro, y Ana M.ª García Esmorís, "Historia de la cátedra de pediatría en Santiago de Compostela (1887-1942)", en *Retazos de la Pediatría gallega*, [s. 1.], Asociación Española de Pediatría, 2017, pág. 15 (Cuadernos de Historia de la Pediatría Española, 13), N. de los A.

²⁷ Antonio Martínez de la Riva Fernández (1882-1958). Alcanzó el título de médico en 1902, en 1904, se doctoró e incorporó a la Facultad de Medicina como profesor. Gran cirujano, introductor en España de técnicas quirúrgicas de cesárea en la que obtuvo brillantes resultados. Promotor de causas sociales, aprovechó su paso por las instituciones para favorecer la instauración de entidades benéficas. Desde su cargo de concejal conservador pidió incesantemente la creación de La Gota de Leche y en el Hospital puso en funcionamiento la Policlínica de Partos a domicilio, única en España, con doble finalidad benéfico-asistencial: atendiendo partos de forma gratuita a las clases desfavorecidas, y docente: atendida por alumnos de último curso de Medicina obtenían una formación inigualable en materia obstétrica. N. de los A.

*médicos*²⁸. Pese a ello, las gestiones se estancaron. Casimiro Martínez²⁹, con motivo de su visita a la institución del Dr. Ulecia, califica como una vergüenza la situación de Santiago³⁰.

Martínez de la Riva eleva al Ayuntamiento, el 29 de noviembre de 1915, una petición formal para el establecimiento de La Gota de Leche, con cargo al presupuesto municipal. Para su proyecto eran necesarias siete mil pesetas³¹.

Todos sabéis que la cifra de mortalidad infantil es asustante. (...) Los poderes públicos, como todos los organismos que ejercen determinadas tutelas sociales, están en la obligación de estudiar el horrible problema. (...) En todos los países del globo los niños caen a millares y a millones como segados por una hoz fantásmica que llevase al mal mundo la más terrible devastación. Ni en los más hondos cataclismos geológicos son sacrificadas tantas víctimas (...) Ni en las más crueles epidemias son tantas las víctimas (...) En España, de cada cien personas que mueren, cerca de la mitad son menores de cinco años y que cada año mueren en nuestra patria cerca de 300.000 niños, víctimas de una insidiosa rutina y del absoluto desamparo del Estado, Diputaciones y del Ayuntamiento. ¿Causas de esta mortalidad infantil? (...) la miseria por un lado, la inmoralidad por otro, las costumbres arcaicas llenas de inventados prejuicios y ante todo y sobre todo, la alimentación inadecuada o artificial (...) La leche que compran las madres no está en condiciones de ser digerida por los infantes y ha sido infectada en establos, vaquerías y en su transporte.

La Junta de Protección a la Infancia se reunió el 7 de diciembre de 1915, a fin de conocer la propuesta para la creación de la Gota de Leche y acordó que fuera esta, junto con la Cruz Roja y la Liga de Amigos, la encargada de realizar las gestiones correspondientes para la puesta en marcha de dicho proyecto³².

²⁸ El Eco de Santiago (18-10-1912), pág. 2.

²⁹ Casimiro Martínez López (1881-1936). Terminó Medicina en Santiago en 1905, se doctoró en 1906, obteniendo la calificación de Sobresaliente en ambos grados. En 1925, logró la Cátedra de Patología Médica de Cádiz. Pronto se trasladó a Valladolid y, en 1928, a Santiago a la misma cátedra. Profesor también de Enfermeras. Fue un autor muy prolífico. N. de los A.

³⁰ El Eco de Santiago (08-06-1915), pág. 1.

³¹ El Eco de Santiago (07-12-1915), pág. 2.

³² La Junta estaba compuesta por el Juez de Primera Instancia D. Antonio Leboráns Blanco, el Arcipreste D. Ambrosio Borobio Díaz (hermano del también compostelano Patricio Borobio, médico militar y Catedrático de Pediatría en Zaragoza, donde marcó una época en la vida médica y civil), el presidente de la Liga de Amigos D. Máximo Blanco, el de la Cruz Roja, D. Casimiro Torre y Sánchez-Somoza y los

Pese a los acuerdos logrados, en la ciudad compostelana *no se ve traza alguna* de que llegue a implantarse³³. La corporación municipal se escudaba en que no encontraba de donde obtener la cantidad de dinero necesaria para su dotación, dentro de unos presupuestos mermados e instaba a sus promotores a que consiguiesen el presupuesto inicial preciso y después el Ayuntamiento *les auxiliaría* como fuese necesario³⁴.

En busca de ello, el grupo conservador presentó una propuesta para los presupuestos de 1917 en donde se consignaba la dotación de la Institución en contra de la construcción de la traída de aguas. Aunque, como vimos, la traída de aguas no empezó a construirse hasta 1922, el proyecto fue rechazado de nuevo, pero obtuvieron, una vez más, *la promesa, formal y seria, de que una vez establecida la benéfica entidad, el Municipio sabrá prestarle su apoyo con la correspondiente subvención*³⁵.

Los fondos necesarios no aparecían, el proyecto de creación de la Gota de Leche se encontraba estancado. En la prensa local se aprovechaba cualquier ocasión para mencionar el tema, implorando la caridad cristiana:

(...) Nos parece este el tiempo más adecuado para hablar de la caridad y aconsejar una obra benéfica e importantísima que en Santiago está desatendida por completo.

Se trata de la fundación de «La Gota de Leche» –hemos de aclarar que el nombre no nos agrada y hasta nos parece inadecuado y ridículo—, pero está consagrado por el uso y consagrado por una obra utilísima, grande y altamente meritoria (...)

Un distinguido concejal, maurista, por más señas, presentó hace tiempo en el Ayuntamiento una moción encaminada a fundar este Instituto en Santiago. También una floreciente institución de carácter benéfico de esta localidad, hace tiempo tiene tales proyectos en estudio; creemos recordar que otras personas más, y en diversas ocasiones, se han preocupado de ello y hasta comenzaron a planearlo; en fin, que no es falta de ocurrencia, ni aun de iniciativas, lo que el asunto sin resolver; es... lo de siempre: pensarlo demasiado (...)

concejales D. Antonio Martínez de la Riva y D. Antonio Novo Campelo, (Catedrático de Terapéutica y decano de Medicina entre 1931 y 1936 y de 1939 a 1948) el médico municipal D. Leopoldo Salgues Álvarez y el Secretario Municipal D. Jesús R. Montero: Fernando Ponte Hernando, "Patricio Borobio Díaz (1856-1929) La visión integral del niño", en *La Pediatría en Aragón*, [s. l.], Asociación Española de Pediatría, 2018, págs. 16-25 (Cuadernos de Historia de la Pediatría Española, 15).

³³ Gaceta de Galicia (18-11-1916), pág. 2.

³⁴ Gaceta de Galicia (16-12-1916), pág. 2.

³⁵ Gaceta de Galicia (26-12-1916), pág. 1.

¿No sería un acierto ponerse a realizar esa buena obra? Creemos que sí, y nos permitimos aconsejar a los que se encuentren con arrestos para emprenderla, que lo hagan con prontitud, aunque no se inicie con la perfección que fuera de ambicionar: piensen en ¡Cuántos seres se habrán perdido para la patria! ¡Cuántas madres habrán llorado con amargura infinita por no poder salvar a los hijos de sus entrañas!

Y repetimos el tema del principio: el que le agrade por lo religioso, acéptelo como un plazo necesario para que alguna vez se haga. Acaba de empezar la Cuaresma, que terminará el 3 de abril; aprovechémosla todos en esa obra y propongámonos, dentro de ese periodo, llevar a cabo la, tantas veces, provectada institución de La Gota de Leche³⁶.

En vista de la situación y ante la falta de este servicio en Santiago, García Ferreiro³⁷ y Sánchez Guisande³⁸ establecieron en el Hospital Clínico, de forma gratuita, la «Consulta de Niños de pecho». Su finalidad era enseñar a las madres a criar a sus hijos y realizar el seguimiento de los lactantes, mediante controles de peso, talla y desarrollo normal. Para ello, editaron una cartilla dedicada por García Ferreiro a las madres de familia.

En la consulta, que estaba situada en un local anexo a la Sala del Niño Jesús del Hospital Provincial, se recibía a las madres, los domingos, de diez a doce de la mañana, para evitar perjuicios a las obreras. Se otorgaban premios a las madres

³⁶ Franco, "Predicaciones cuaresmales", El Compostelano (20-02-1920), pág. 1. El autor del artículo era el Padre Franco, célebre orador sagrado de la época. N. de los A.

³⁷ Víctor García Ferreiro (1859-1933). Licenciado en Medicina en Santiago en 1879, se doctoró tres años después. En 1911 obtuvo la Cátedra de Patología General en Salamanca. Dos años más tarde, se trasladó a Santiago para desempeñar la Cátedra de Enfermedades de la Infancia, vacante desde que Enrique Nogueras obtuvo el traslado a Salamanca. Lideró importantes iniciativas sociales como la creación de una consulta para niños pobres en colaboración con el Dr. Arijón Gende y de una consulta en el Hospital para niños lactantes. Fernando Julio Ponte Hernando y Sonia González Castroagudín, "Víctor García Ferreiro" en Álbum da Ciencia. Culturagalega.org, Consello da Cultura Galega [en línea], 2017, disponible en http://culturagalega.gal/albumdaciencia/detalle.php?id=1083 [Consulta 18/10/2018].

³⁸ Gumersindo Sánchez Guisande (1894-1976). Tras obtener con brillantes calificaciones la carrera de medicina y el doctorado, entra como ayudante de clases prácticas de Enfermedades de la Infancia de Santiago, a propuesta de García Ferreiro, en 1922. Ganó la Cátedra de Técnica Anatómica de Sevilla, en 1923. Siempre implicado en instituciones de protección a la infancia, regresó a Santiago en 1927, en situación de excedencia, para ocuparse de una consulta de pediatría, colaborar con la Facultad de Medicina, dirigir la Gota de Leche y sus negocios. Impulsó la creación de las Mutualidades Maternales. Reingresó en 1928 en Zaragoza en la Cátedra de Anatomía Descriptiva, Embriología y Técnica Anatómica. Debido a la persecución política emigró a Buenos Aires donde residió hasta su fallecimiento. Alfonso Mato Domínguez, "Gumersindo Sánchez Guisande" en Álbum da Ciencia. Culturagalega.org, Consello da Cultura Galega [en línea] 2014, disponible en http://www.culturagalega.org/albumda- ciencia/detalle.php?id=1016> [Consulta 14/10/2018].



Fig. 1. Portada de la cartilla de la consulta de niños de pecho de Víctor García Ferreiro (1921). Sign. busc ga. foll 262.

que se distinguían, tanto en los cuidados de sus hijos³⁹ como por su asiduidad en la asistencia a la consulta⁴⁰.

De nuevo quedó todo estancado hasta que, en 1921, asumió el proyecto la Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Para ello, compró un solar y constituyó un fondo de diez mil ptas. para el sostenimiento de la institución⁴¹. Parece que hubo intención de iniciar inmediatamente las obras pero surgieron ciertas dificultades técnicas en la elaboración del proyecto que paralizaron la construcción del edificio⁴².

Para su puesta en funcionamiento, el Ayuntamiento aprobó la cantidad de 10 000 ptas. en la partida presupuestaria de 1925 y se obtuvieron 5000 ptas. más, cedidas por la Comisión de Protección a la Infancia. Aun así, la cantidad total

de quince mil ptas. parecía insuficiente, aunque era más del doble de la presupuestada por Martínez de la Riva, diez años antes:

Quizás en algún sitio haya nacido esta institución de tan gran valor social con la pobreza con que aquí trata de establecérsela, (...) nos parecen tan pocas esas pesetas como grandes las necesidades que con ellas se trata de remediar (...) Con quince mil pesetas por todo capital, aun pensando en que no han de faltar donativos particulares para esta admirable obra, no creemos que haya para empezar, y esta, como todas las cosas humanas, si no tienen buen principio, es difícil que den el fruto apetecido.

No hay nada más hermoso que alimentar al niño procurando, de esta suerte, defenderle de infinidad de enemigos; pero es necesario pensar que los niños necesitados son muchos y no se puede socorrer a unos niños, abandonando a los otros⁴³.

³⁹ El Compostelano (28-07-1921), pág. 2.

⁴⁰ El Compostelano (21-06-1926), pág. 2.

⁴¹ El Eco de Santiago (07-04-1923), pág. 1.

⁴² "Memoria de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad", El Eco de Santiago (07-04-1923), pág. 1.

⁴³ El Compostelano (25-06-1925), pág. 1.



Fig. 2. Edificio donde finalmente se instaló la gota de leche. Fotografía cedida por F. J. Ponte Hernando.

La Diputación aportó otras cinco mil pesetas y se aprobó una Comisión Permanente Especial: para tratar y poner en ejecución lo necesario para que la instalación de la Gota de Leche se realice lo más pronto que sea posible⁴⁴.

El tiempo transcurría, habían pasado casi veinte años desde que se había empezado a contemplar la idea de la creación de la Gota de Leche. La Comisión especial estaba aprobada, pero no constituida, el edificio no estaba construido, ni siquiera terminado su proyecto. Es más, el Monte de Piedad había vendido, al cabo de los años, una casa que había adquirido en Santa Clara para su construcción⁴⁵. Por lo tanto, se decidió trasladar la ubicación de la institución a un local próximo a la Casa Hospicio, ocupado anteriormente por la Imprenta Municipal, por sus condiciones de aislamiento y capacidad⁴⁶. Ante tantos cambios de planes y retraso en la ejecución de lo acordado, la prensa lanza la pregunta ¿Llegaremos a tener en Compostela establecida la grande y humana institución de la Gota de Leche?47.

⁴⁴ AHUS, Archivo Municipal, Beneficencia, 2.204, Actas de la Comisión Permanente, fol. 78r.º y v.º.

⁴⁵ El Eco de Santiago (05-10-1925), pág. 3.

⁴⁶ El Compostelano (06-12-1926), pág. 2.

⁴⁷ El Compostelano (27-06-1925), pág. 1.

Finalmente, la Comisión Especial quedó constituida el 5 de febrero de 1926⁴⁸, presidida por Anselmo Padín⁴⁹ y formada por Julio Reguera⁵⁰ y Ricardo Bescansa⁵¹.

Para el arreglo del local elegido, en sesión del 24 de marzo de 1926, se aprobó el presupuesto de 4796,20 ptas.⁵². Se acordó que, simultáneamente al comienzo de las obras, se iría adquiriendo el material preciso y realizando las demás gestiones necesarias, para lograr pronto la anhelada puesta en funcionamiento de la Gota de Leche.

Ante los avances logrados, la prensa se mostraba alegre y expectante por la próxima instalación de la Gota de Leche y el beneficio que iba a reportar para la infancia compostelana.

(...) en los infantes, todos los problemas de nutrición, giran en torno de la lactancia agravados por la insuficiencia de muchas jóvenes madres, ya que no todas consiguen ser unas buenas nodrizas. La lactancia con biberones con leche de vaca, si no se practica con buenas reglas higiénicas, está llena de inconvenientes. Y, en las calurosas épocas del estío, expone a los buenos niños a desarreglos difíciles de combatir, y que, muchas veces, se terminan de modo fatal.

La buena esterilización de la leche y su dilución, están fuera del alcance de la cultura del pueblo y de su atención, por entero dedicada al trabajo. Esta función social debe ser desempeñada por centros especialmente dedicados a ello y dependientes de las Corporaciones Municipales.

En esta ciudad la pujanza y desarrollo de servicios hospitalarios había relegado al olvido el fenómeno de estas importantísimas instituciones hoy desenvueltas en ciudades cultas y progresivas⁵³.

Previo al inicio de las obras, los integrantes de la Comisión Especial realizaron visitas a las instituciones de Vigo y Madrid, para conocer sus instalaciones y

⁴⁸ AHUS, Archivo Municipal, Beneficencia, 2.204, fol. 211r.º y v.º.

⁴⁹ Anselmo Padín Jorge (1875-1947). Licenciado en Medicina y Farmacia. Teniente de alcalde del Ayuntamiento de Santiago.

⁵⁰ Julio Reguera Rodríguez, comerciante, concejal del Ayto. de Santiago y tercer teniente de alcalde.

⁵¹ Ricardo Bescansa Castilla (1888-1965). Farmacéutico titular del Ayuntamiento de Santiago. Empresario químico. Propietario de la Farmacia Bescansa, fundada en 1843 por su abuelo Antonio Casares Rodríguez. Fundador de los Laboratorios Bescansa y, en 1921, de la revista Archivos de los Laboratorios Bescansa.

⁵² AHUS, Archivo Municipal, Actas de la Comisión Permanente, fol. 232r.º y v.º.

⁵³ El Compostelano (10-11-1926), pág. 1.



Fig. 3. Esquema de funcionamiento del Instituto Municipal de Puericultura de Santiago. Elaboración propia a partir de las fuentes consultadas.

funcionamiento. Tras el asesoramiento recibido, se reformó y mejoró el proyecto inicial dotándolo con agua potable⁵⁴.

La Comisión especial encargada de la instalación de la Gota de Leche, comunicó, en la sesión de la Comisión Permanente del 4 de diciembre de 1926, que los trabajos habían terminado y que la institución estaba lista para poder inaugurarse. La idea inicial era que el Ayuntamiento asumiese los gastos de la institución hasta que normalizara su funcionamiento, para tal efecto se constituyó un Patronato55.

Reglamento de la gota de leche

De cara a organizar su funcionamiento, se redactó un reglamento en el que se establecía que en el Consultorio de Niños de Pecho podrían ingresar todos los niños menores de dos años. Sus objetivos eran:

- Aconsejar a madres y nodrizas para que críen bien a los niños.
- Vigilar semanalmente a los niños de lactancia.
- Formular las indicaciones referidas a la clase de lactancia que más conviene al niño.

⁵⁴ Los gastos fueron: 4352,35 ptas, para arreglo del local; 4338,60 ptas, para la adquisición de material; 175,30 ptas. para su instalación y pago de facturas; 420 ptas. para la apertura de un pozo para surtir agua. N. de los A.

⁵⁵ AHUS, Archivo Municipal, Sesión de la Permanente del 9 de diciembre de 1926.

Simplificando, se puede decir que el Consultorio de Niños de Pecho seleccionaba los casos que luego pasaban a recoger los biberones a la Gota de Leche. El suministro se hacía bajo las siguientes categorías:

- Servicio gratuito para los pobres, en número ilimitado. Para ingresar en dicha categoría, el cabeza de familia debía cursar solicitud, acreditar la condición de pobreza, y comprometerse a cumplir el reglamento.
- Servicio de media paga para obreros y empleados, los cuales pagaban 10 céntimos por cada biberón.
- Servicio de paga entera, a razón de quince céntimos por biberón, para personas pudientes que deseasen, al mismo tiempo, contribuir al desarrollo de la institución.

Para ingresar en estas dos últimas, era necesario que lo solicitase al director el cabeza de familia, adjuntando certificación facultativa donde se consignaba la clase de leche que se deseaba, cantidad y número de biberones. A falta de ello era indispensable la presencia de la nodriza, en el momento de la inscripción. El niño debía estar vacunado contra la difteria y la viruela o autorizarlo el padre para ello. A cada niño, usuario de este servicio, se le entregaba un Boletín de inscripción en el cual se anotaban los pesos semanales, la talla mensual y un vale en el que se indicaba la clase de leche, cantidad de la misma y número de biberones.

En el mismo centro se estableció una consulta prenatal a la que podían acceder las mujeres, desde el sexto mes de embarazo. Los recién nacidos cuyas madres habían sido usuarias de esta consulta tenían preferencia para el acceso a la dispensación de biberones.

Personal de La Gota de Leche

Para cumplir con los objetivos, se acuerda dotarla de un médico director, un médico auxiliar numerario, una matrona⁵⁶ y una sirvienta, también se contaba con la ayuda de las Hermanas de la Caridad⁵⁷. Se aceptó el ofrecimiento del Dr. Sán-

⁵⁶ María Josefa Ferro Bendaña fue la Matrona de la Gota de Leche. Natural de Cuntís (Pontevedra) donde nació el 16 de febrero de 1890. Prestó servicios para la institución con carácter de Interina desde el 3 de septiembre de 1928. El 8 de octubre de 1935 adquirió la condición de fija. Tras muchos años de dedicado y entregado ejercicio, se jubiló el 15 de febrero de 1962. N. de los A.

⁵⁷ Sor Eladia fue la primera monja de la Gota de Leche, se encargaba de la gestión de citas, organización de las consultas y suministro de los biberones. Según el Dr. Ruza Tarrío era "el alma de la Gota de Leche". Com. Pers. Dr. Ruza Tarrío el 25 de enero de 2019.





Figs. 4 y 5. Fotografía de la izquierda del Dr. Gumersindo Sánchez Guisande procedente de http://www.bancodeimagenesmedicina.com/component/search/?searchword=gumersindo%20 sanchez%20g&searchphrase=all&iemid=695> [Consulta: 24/10/2017]. Fotografía de la derecha del Dr. Felipe Lorenzo Ruza, cedida por su hijo el Dr. Ruza Tarrío.

chez Guisande para dirigirla y del Dr. Fernández Hernández⁵⁸ que en 1928 sustituyó a Sánchez Guisande en la dirección. Pasaron por la Institución, posteriormente, el Dr. Cobián Otero⁵⁹, el Dr. Lorenzo Ruza⁶⁰ y, en la última etapa, el Dr.

⁵⁸ Julio Fernández Hernández. Nació en Santiago el 5 de junio de 1900. Bachiller en junio de 1916. Cursó Medicina en Santiago de 1917 a 1923, obteniendo sobresaliente en el Grado. El 17 de diciembre de 1926 fue nombrado médico interino del Ayuntamiento de Santiago. Se ofreció al Ayuntamiento junto con el Dr. D. Gumersindo Sánchez Guisande para atender "La Gota de Leche". A la marcha de este, en 1928, ocupó el cargo de director del Instituto Municipal de Puericultura. Obtuvo la plaza en propiedad el 21 de diciembre de 1935. Se dedicó con gran entusiasmo a la Institución hasta el momento de su jubilación el 5 de junio de 1970. N. de los A.

⁵⁹ Ramón Cobián Otero. Nacido en 1899, en Ribeira-A Estrada (Pontevedra). Obtuvo el bachiller en 1915 en Pontevedra. Ingresó en Medicina en 1915-1916. El 14 de febrero de 1919 fue nombrado por el Rector, alumno interno supernumerario o no pensionado del Hospital Clínico a las órdenes del Catedrático de Anatomía Topográfica y Operaciones y Patología quirúrgica D. Luis Blanco Rivero, que desempeñó hasta que obtuvo la licenciatura tras verificar el 8 de junio de 1921 los correspondientes ejercicios en los que obtuvo la calificación de sobresaliente. Fue nombrado médico auxiliar de la Gota de Leche el 18 de diciembre de 1929, cargo que desempeñó hasta su renuncia en julio de 1931. N. de los A.

⁶⁰ Felipe Lorenzo Ruza (1898 en Poio – Pontevedra – 1985 Santiago). Ingresó en la carrera de medicina en Santiago en 1914-1915. En junio de 1922, obtuvo el grado de Licenciado con la calificación de sobresaliente. Ingresó en la Gota de Leche el 2 de septiembre de 1931 con carácter de interino. El 21 de septiembre de 1935 consiguió la plaza en propiedad. Se jubiló el 8 de diciembre de 1968, tras 37 años de dedicación a la institución. Fue el padre del eminente pediatra y profesor (n. 1940), jubilado en 2010, aún

Méndez-Benegassi⁶¹. Aunque con el paso del tiempo se fue incrementando su remuneración, inicialmente el personal que prestaba sus servicios para la Gota de Leche, lo hacía con carácter gratuito y luego con una remuneración muy pequeña quedando el resto compensado con el fin tan meritorio que se perseguía.

INAUGURACIÓN DE LA GOTA DE LECHE EN SANTIAGO

El 18 de abril de 1927, tuvo lugar la tan ansiada inauguración de la Gota de Leche de Santiago. El elenco de asistentes, representantes de los más altos escalones sociales, da una idea de la repercusión que tuvo el acto en la ciudad. Asistió el alcalde interino Anselmo Padín, en sustitución del Sr. Varela Losada, y los concejales Villar Somoza, Mosquera Codesido, Mata Reguera y Castiñeiras, el Vicario Capitular Ángel Amor Ruibal, el Canónigo Robustiano Sande y el Presbítero Amador Cobos; representando a la Universidad, los catedráticos Pedro Isaac Rovira, Mariano Zurimendi, García Ferreiro y Carlos Puente; ejerció la representación del Comandante militar, el coronel del Regimiento de Artillería José Alvar González y Pérez Sala; el jefe de Telégrafos Manuel J. Lens; el teniente coronel Rueda de Andrés; el representante de Monte de Piedad, Neira Villamil; la poetisa Herminia Fariña; el profesor del Seminario Benito Espiño; representaciones de los PP Franciscanos y Jesuitas; como representante de la Casa de banca Hijos de Simeón García, Miguel Escalera; los médicos municipales, Sres. Fernández, Castro, Vidal y Fraga; y los médicos de la instituciones Sres. Sánchez Guisande y Fernández. Actuó la Banda Municipal al principio y al final del acto.

FUNCIONAMIENTO Y TECNOLOGÍA DE LA GOTA DE LECHE DE COMPOSTELA.

La mejora en las instalaciones y en la dotación de *La Gota de Leche* fue paralela al aumento de demanda que experimentaba la institución. En septiembre de 1927, se publicó una entrevista a Sánchez Guisande, en la que informaba que pronto se iba a iniciar la vacunación antituberculosa. También señalaba, como próximos objetivos a alcanzar, la creación de una institución para los niños de 2 a 7 años, con internado diurno y guardería infantil y de una cocina dietética para confeccionar las papillas⁶².

activo conferenciante y consultor, Prof. Dr. D. Francisco Ruza Tarrío, nombrado maestro de la pediatría por la AEP en 2016 y expresidente de ASOMEGA. Nota de los A. En los años 50 el matrimonio Lorenzo Tarrío, decidió cambiar el primer apellido de sus hijos por Ruza, ya que eran más conocidos por este que por Lorenzo. Com. Pers. Dr. Ruza Tarrío el 25 de enero de 2019.

⁶¹ José María Méndez-Benegassi Carrasco (1936-2018). Tras finalizar Medicina en Sevilla en 1960, se trasladó a Santiago para formar parte del equipo de pediatría del Dr. Peña Guitián. Médico Puericultor del Estado, estuvo a cargo de la asistencia pediátrica desde 1968 en el Centro Secundario de Higiene. N. de los A.

⁶² El Eco de Santiago (09-09-1927), pág. 1.

Ante el incremento de biberones suministrados, Sánchez Guisande solicitó la adquisición de un nuevo aparato de esterilización con capacidad para ochocientos o mil biberones. En sesión de la Permanente del 15 de febrero de 1928 se acordó la adquisición de un aparato esterilizador de importación servido por la Compañía Larrañaga de San Sebastián por 7.250 francos, de diseño vertical de cinco pisos, con capacidad a la vez para 500 biberones de 250 cc. El calentamiento se realizaba con horno hervidor a base de carbón.

8000
7000
6000
5000
4000
2000
1000
0
ABRIL MAYO JUNIO JULIO

Gráfica 1. Evolución en la cantidad de biberones suministrados por la gota de leche de Santiago abril-julio 1927

Fuente: Elaboración propia. AHUS, Archivo Municipal, Beneficencia, 2.205.

En junio de 1929, se realizaron obras para la instalación de una lámpara de sol artificial de altitud, modelo Jessioneck, para actuar contra el raquitismo, mediante la emisión de rayos ultravioleta, que fue donada por la Junta de Gobierno del Monte de Piedad de Santiago. El Dr. Fernández, director en aquel momento ya de la institución, lo agradecía de la siguiente manera:

Hermoso y digno de todo elogio es el rasgo que el Monte de Piedad tiene para con el Instituto Municipal de Puericultura dotándole de un medio eficaz para conservar la salud del niño, que representa hoy día un ideal lleno de experiencias e ilusiones para la sociedad, estando todos obligados a colaborar con esa obra que todavía no deja de ser un problema nacional⁶³.

⁶³ El Compostelano (13-05-1929), pág. 2.

En 1931, se adquirió también una lavadora mecánica de biberones, necesaria porque:

Son en gran número los que diariamente se manipulan y el lavado que debe de ser cuidadosísimo tiene que hacerse a mano, con gran dispendio de tiempo y sin la perfección con que lo haría una lavadora mecánica⁶⁴.

El alcalde, el Dr. Alsina⁶⁵ instaló calefacción y realizó un cuarto de consulta con material adecuado.

En 1936, la Comisión de Higiene lleva a la Permanente la petición de una playa artificial y de un aparato de Rayos X. La lámpara de luz ultravioleta había agotado ya sus mil horas de uso y muchos de los niños que acudían a consulta estaban aquejados de síntomas de las vías respiratorias, por lo que para realizar un correcto diagnóstico y alcanzar un alto beneficio, algunos necesitaban ser observados mediante Rayos X. Hasta el momento, cuando así ocurría, el director los remitía a su consulta particular, donde disponía del aparato, para completar el estudio. La petición de la playa artificial es concedida en la sesión del 7 de diciembre de 1936, ya en plena guerra civil, pero quedaba pendiente el aparato de Rayos X. Los médicos de la institución lo siguieron reclamando:

De la necesidad de este poderoso auxiliar como medio diagnóstico, no cabe duda. En la nueva España por la inspiración del invicto Caudillo y el imperioso mandato del credo de nuestra fe, va a ser para todos, una constante preocupación, la juventud, desde la más tierna infancia, para hacerla fisicamente fuerte y espiritualmente grande. Para conseguir esta fortaleza física, el nuevo Estado y las Organizaciones se desvelan, y son múltiples las instituciones creadas con este fin, aun en pleno movimiento glorioso; pero poco eficiente resultaría la labor de las mismas, si la materia prima, el niño, llegase a ellas tarado. La labor sanitaria comienza aun antes de

⁶⁴ AHUS, Archivo Municipal, Actas de las sesiones de la Comisión Permanente, Sesión del 25 de mayo de 1931, fol. 84.

⁶⁵ Fernando Alsina González (1881-1951). Terminó Medicina en 1903 con Premio Extraordinario. Desde 1912 ejerció como Auxiliar supernumerario con destino a la quinta cátedra de la F. M. Las asignaturas incluidas eran Anatomía Topográfica y Operaciones, Patología Quirúrgica, Ojos, nariz y garganta. Médico del Cabildo, desde 1913, y honorario del Hospital Provincial desde 1929. Con Antonio Martínez de la Riva creó el Hospital Quirúrgico de San Lorenzo. Alcalde de Santiago desde marzo de 1929 hasta febrero de 1930. Prestó servicios como capitán médico, con 55 años, durante la guerra civil, en el Hospital de Sangre de Almazán, alcanzando grandes éxitos quirúrgicos. Ejerció como consejero y desde 1950 como presidente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Destacó por sus iniciativas benéficas y sociales. N. de los A.

que el niño nazca. Y entre las múltiples enfermedades que le acechan, y fijándonos solamente en una, la tuberculosis, cuya marcha crónica y florecimiento tardío, da lugar a una necesaria y costosa organización sanitaria, y cuyo comienzo casi siempre está en la infancia, no cabe duda que es, no conveniente sino imprescindible v necesaria la adquisición de la referida instalación para el diagnóstico precoz y el tratamiento adecuado de la enfermedad aludida, evitando así pérdidas irreparables para la Patria, y la difusión y por lo tanto uno de los mejores medios de combatir el terrible azote blanco que tantas víctimas causa en la humanidad⁶⁶. La organización sanitaria futura, ha de tender forzosamente a proteger al niño; es la esperanza y el porvenir de la Patria, y cuando el Estado comienza ya a legislar en este sentido y a sentir, hondamente, este problema, debe ser un noble orgullo para esta ciudad y su Excma. Corporación, tener bien dotado y en marcha de eficiente rendimiento a su Instituto Municipal de Puericultura, hasta ahora ni bien atendido ni mejor dotado por anteriores corporaciones que no han sentido como debieran este pavoroso problema de la Infancia, en donde tanto bien puede hacerse a la familia y al Estado.

No desconocemos la situación económica del Ayuntamiento, pero invocando aquel sacrificio que todos debemos, y con ayuda económica de Instituciones como la de Protección a la Infancia, de la que el Instituto de Puericultura no recibió desde hace años auxilio económico alguno, a pesar de la constante preocupación que en este sentido tuvieron los médicos de la Institución, y por otra parte las favorables condiciones que nos daría la casa vendedora (como pago a plazos, etc...) es muy factible conseguir la adquisición de la instalación de Rayos X, cuyo presupuesto se acompaña, u otra que reúna condiciones similares⁶⁷.

Finalmente, ante los argumentos recibidos, el Ayuntamiento adquirió el equipo de rayos X en 1941, el precio fue de 26450 ptas.

Así, la partida presupuestaria destinada al sostenimiento de la institución iba aumentando, progresivamente, en función de los beneficiosos servicios que venía prestando y los resultados que estaba reportando a la población⁶⁸.

⁶⁶ Habla de «azote blanco» porque La tuberculosis era conocida como «La Peste blanca». N. de los A.

⁶⁷ AHUS, Archivo Municipal, Beneficencia, 2.204, Actas de las sesiones de la Comisión Permanente, 9 de mayo de 1939.

⁶⁸ Proyecto de Presupuesto Municipal de Gastos e ingresos para el año 1931, capitulo octavo referido a las Instituciones Benéficas Municipales. El Compostelano (30-12-1930), pág. 1.

La impresión que, de su detenida visita y minuciosa inspección, sacó esta Comisión no puede ser más grata y lisonjera para la obra y para cuantos la sirven; el orden, aseo y pulcritud, que, en todo resalta, así como el numeroso historial de los niños en las institución atendidos, no sólo en orden a su lactancia ya artificial, ya mixta, ya materna vigilada, sino también en el tratamiento y prevención de sus enfermedades y en la dirección técnica de las embarazadas y recién madres que al instituto acuden, no solamente encantan por la diafanidad con que el servicio se manifiesta a los ojos del más profano en estas materias de puericultura, sino que son prueba terminante de los beneficios que a la infancia, especialmente a las de las clases sociales más humildes la institución produce⁶⁹.

Dice el Sr. Auriguiberri⁷⁰, en la sesión de la Comisión Permanente del 17 de enero de 1934:

Los resultados del trabajo del Instituto Municipal de Puericultura desde que funciona, se están produciendo, siquiera calladamente y sin ruido; habiendo disminuido notablemente la mortalidad infantil de esta ciudad⁷¹.

El Sr. Alcalde confirma lo dicho e incide en que se ha reducido ¡a una quinta parte! de lo que era tiempo atrás, gracias al acertado funcionamiento del Instituto de Puericultura.

En 1941, de las palabras de los médicos de la Institución, se deduce que su funcionamiento está a pleno rendimiento:

Desarrollando una labor cada vez más intensa en favor de los niños más humildes de esta ciudad, mediante la aplicación de su reglamento, en el que se establecen consultas, no solamente a los niños en sus diversos periodos, sino también a las embarazadas que acuden a dicha institución en busca de auxilio⁷².

⁶⁹ AHUS, *Archivo Municipal*, Actas de las sesiones de la Comisión Permanente, Sesión del 25 de mayo de 1931, fol. 84r.º y v.º.

⁷⁰ Santiago Auriguiberri Pena (1877-1945). Concejal y tercer teniente de alcalde en la corporación republicana.

⁷¹ AHUS, *Archivo Municipal*, Actas de las sesiones de la Comisión Permanente, Sesión del 17 de enero de 1934, fol. 50v.º.

⁷² AHUS, *Archivo Municipal*, Beneficencia, Instituto Municipal de Puericultura, Legajo 2.204.

El 3 de marzo de 1947, se acordó crear el Centro Secundario de Higiene, en terrenos cedidos próximos a la Casa de Beneficencia. Dentro del edificio quedaban destinados sendos locales para la Gota de Leche y el Laboratorio Municipal.

El Dr. Aurelio Boned⁷³ es hombre preocupadísimo de cuanto sea asunto higiénico o sanitario y se ocupa esta temporada del acoplamiento para nuestra ciudad de los servicios de un Centro Secundario de Higiene; y en este sentido visitó la magnífica institución La Gota de leche en donde los Dres. Julio Fernández y Felipe L. Ruza, llevan a cabo una de las más completas humanitarias labores sociales, que, especialmente en el día lleva a remate la tarea sin adjetivos de asistir a toda nuestra infancia, en el más amplio sentido de que puede revestirse la expresión. El Sr. Inspector prometió ocuparse de añadir a la consignación del establecimiento, aquella que le correspondería al servicio de Puericultura del Centro de Higiene, a fin que la Gota de Leche de Santiago reciba la recompensa merecida a su rendimiento magnífico. Pueden estar ciertamente satisfechos los Dres. Fernández Hernández y Ruza del elogio sin reservas que ha merecido de la primera autoridad provincial de materia sanitaria⁷⁴.

El suministro de leche para preparar los biberones estuvo, desde el principio de la andadura de la Gota de Leche, a cargo de la Cooperativa de Productores de Laiño, hasta que, por concurso-subasta, en 1932, se otorgó a los productores Peregrino Bromeiro Rey y Ramón Rodríguez Reboiras, en los siguientes términos:

La leche será pura de vaca, y su composición será en los cien centímetros cúbicos; densidad 1033, residuo fijo, 130; caseína, 3,4; manteca, 4; lactosa, 5; sales, 0,6.

Siempre que el Sr. director lo juzgue oportuno, se tomarán muestras para el análisis de todos o cualquiera de los bidones que el suministrador presente. Las muestras se tomarán por triplicado, lacrándose y sellándose convenientemente los frascos que las contengan y marcándose adecuadamente para acreditar que corresponden a la misma leche. Si la leche fuere defectuosa la Alcaldía impondría

⁷³ Aurelio Boned Merchán. Inspector Provincial de Sanidad. N. de los A.

⁷⁴ F. Landelra, "El Jefe provincial de Sanidad Sr. Boned en Compostela", *El Compostelano* (03-03-1947), pág. 1.

una multa proporcionada a la falta y si fuere notoriamente mala y no pudiera utilizarse, el proveedor quedará obligado a reponerla en el término de tres horas. La cantidad de leche a suministrar será de unos sesenta litros diarios, y el director del instituto señalará al proveedor, de un día para otro, la cantidad que cada día deba de suministrar. Salvo caso de fuerza mayor debidamente justificada, la falta en la cantidad de leche pedida será sancionada con la multa del triple del valor de la cantidad que falte a razón del precio de adjudicación. El precio es a 45 céntimos el litro⁷⁵.

En la última etapa de la Gota de Leche, el Ayuntamiento le aportaba cien mil pesetas para subvencionar el gasto de la leche repartida y para sufragar el salario de mil ptas. mensuales correspondiente a la enfermera Sor Consuelo de Torres Gala, perteneciente a la institución desde 1958. Seguía manteniendo su funcionamiento con plena eficacia, por lo que el Ayuntamiento en 1975, le concedió una subvención anual de 200 000 ptas. ⁷⁶.

Fin de la actividad de la gota de leche

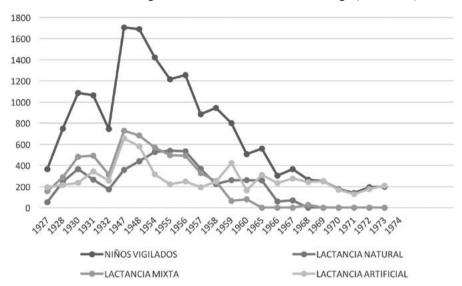
La Ley de Sanidad Infantil y Maternal, promulgada en 1941, y la creación del Seguro Obligatorio de Enfermedad (SOE) al año siguiente, implantaron la atención sanitaria gratuita para los trabajadores dentro de una red de centros pertenecientes al Estado. Dentro de este nuevo organigrama, las instituciones benéficas carecían de sentido⁷⁷. En la mayoría de las ciudades españolas, las Gotas de Leche dejaron de funcionar, en torno a década de los setenta. En Santiago, del mismo modo que fue tardía su implantación, también lo fue su retirada. Desde el mes de septiembre de 1977 dejó de haber la consulta de niños de pecho, y desde abril de 1978, tampoco hubo ingresos ni suministro de biberones. En los últimos años de funcionamiento, la actividad del centro quedó reducida a la entrega de suplementos dietéticos, administración de vacunas e inyecciones y la realización de curas. Dejó de funcionar definitivamente en 1980.

En cuanto al alcance real de la labor médica de la Gota de Leche, hemos obtenido el testimonio directo del Prof. Ruza Tarrío:

⁷⁵ Bases para el concurso de suministro de leche, 1 de julio de 1932. AHUS, *Archivo Municipal*, Actas de sesiones de la Comisión Municipal Permanente, sesión del 6 de julio de 1932, fol. 80v.º.

⁷⁶ AHUS, Archivo Municipal, Beneficencia, Legajo 2.205.

⁷⁷ José Ignacio De Arana Amurrio, y Miguel Ángel Zafra Anta, "Transformación de la lactancia y consiguiente desaparición de las Gotas de Leche", en *Historia y significación de las Gotas de leche en España*, [s. l.], Asociación Española de Pediatría, 2014, pág. 34 (Cuadernos de Historia de la Pediatría Española, 8).



Gráfica 2. Niños vigilados en la Gota de Leche de Santiago (1927-1974)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en AHUS, Archivo Municipal, Beneficencia, 2.205.

(...) Desde 2°. o 3°. de carrera de Medicina (finales de los años 50) junto a mi hermano Juan⁷⁸ acompañábamos a mi padre voluntariamente muchos días a su consulta en la Gota de Leche, para colaborar en lo que buenamente podíamos y porque nos gustaba aquella asistencia... Colaborábamos muy sencillamente, pero con gran ilusión en el trabajo del equipo asistencial en el ámbito de la pediatría en esa institución.

El trabajo que allí se realizaba en la asistencia sanitaria a personas sin recursos era enorme. Todos los días acudían decenas de personas; unas para control de puericultura (peso, talla, desarrollo), orientación dietética: control de la alimentación que se le daba al lactante, comprobación de que la madre no podía darle lactancia materna por la causa que fuera, administración de vacunas (las que entonces empezaban) y otras por las enfermedades pediátricas ambulatorias más diversas. Este segundo grupo era el que exigía un trabajo médico más intenso, es decir, una consulta pediátrica completa estableciendo un diagnóstico y

⁷⁸ Juan Ruza Tarrío, luego también pediatra y cirujano pediátrico, actualmente jubilado en Vigo. N. de los A.

su tratamiento correspondiente. Mi padre realizaba ambas tareas, pero el mayor tiempo lo dedicaba a la actividad pediátrica que ejercía con la gran profesionalidad del clínico extraordinario que era, y al asesoramiento y apoyo a la multitud de problemas sociales de aquella población asistencial. La suma de ambas tareas, control de puericultura y pediatría, ha sido la responsable de la mejora en la salud de la población infantil que se detectó en Santiago, principalmente antes del inicio del Seguro Obligatorio de Enfermedad. Lo que yo he vivido allí, tanto por parte de mi padre, como por el resto del personal asistencial, fue una gran dedicación y entrega a los pacientes, con un profundo sentido de servicio a la población más desfavorecida, lo cual hacía que este trabajo fuese muy gratificante. Sin duda fue para mí una escuela de formación en lo que debe ser la esencia de la medicina, el servicio y la atención al paciente necesitado⁷⁹.

CRÍTICAS A LA GOTA DE LECHE

Una de las críticas constantes que se hicieron a todas las Gotas de Leche, desde su misma creación, fue la de proporcionar con demasiada facilidad lactancia artificial.

Mucho me felicito porque al fin dispondrá Santiago de una institución, que aunque de origen francés arraigó fuertemente en nuestro país, difundiéndose por todas partes.

No obstante, parece existir una manifiesta contradicción entre lo que predican ustedes los especialistas de niños, proclamando la lactancia materna a toda costa, y el reparto de leche de vaca para alimentar a los bebés, lo cual me parece un peligro, porque esto pudiera dar lugar a fomentar la lactancia artificial sin pretenderlo⁸⁰.

Este argumento, muy generalizado en la prensa del momento, fue rebatido repetidamente por los médicos encargados del Instituto Municipal de Puericultura explicando que en la Gota de Leche no era admitido ningún niño sin antes comprobar fehacientemente que la madre carecía de la posibilidad de poder criarlo al pecho. Incidían en que la sección de lactancia vigilada era prioritaria sobre las demás del Instituto.

⁷⁹ Com. Pers. Prof. Dr. D. Francisco Ruza Tarrío el 28 de enero de 2019.

⁸⁰ Cándido Jiménez, "Carta abierta", El Compostelano (26-03-1927), pág. 2.

El peligro que teme sobrevenga al repartir leche de vaca, en la naciente institución que pronto va a funcionar en Santiago, es puramente teórico. Si en eso consiste única y exclusivamente la labor de la Gota de Leche, habría grandes probabilidades de consumarse sus temores. Pero hov no tiene razón de ser la existencia aislada de una Gota de Leche; por eso el Excmo. Ayuntamiento ha tenido muy buen cuidado de establecer al mismo tiempo la «Consulta de Niños de Pecho» (...) Puesto que entre los niños sometidos a la lactancia artificial el número de defunciones es doble que entre los criados a pecho, resulta que la finalidad de estos establecimientos será precisamente fomentar la lactancia materna (...) Si bien es cierto que más de las cuatro quintas partes de las madres son buenas nodrizas, en la práctica pocas cumplen con este deber; ya sea voluntariamente o por ignorancia; el consultorio de niños de pecho desempeña su principal papel exponiendo a las primeras los peligros a que están expuestos sus hijos y dando a las segundas los consejos necesarios para que puedan llevar a cabo debidamente su misión. De suerte que no habrá equivocaciones ni engaños, y solamente llevarán los biberones conteniendo leche de vaca de excelente calidad v escrupulosamente esterilizada⁸¹.

También se criticaba que se negociara con el precio de la leche y que no hubiera granjas propias para la Gota de Leche, como garante de pureza absoluta.

Hablar de las gotas de leche españolas, es así como hablar de su casi inutilidad, porque, en general, la gran obra, la inmensa labor enfrente de los niños sin pan ni abrigo, redúcese a esterilizar leche, a registrar peso, y en relación con la edad del infante, disponer esta o aquella cantidad; lo cual entre buenos entendedores es hacer muy poca cosa, pues cualquier madre con cartilla (las hay), un termómetro (también las hay) y cuartos para la leche, se pondría muy pronto al cabo de la calle⁸².

(...) brindo a nuestro municipio que con tanto interés acaba de instalar la tan necesaria Gota de Leche, no prescinda del reconocimiento "sanitario-veterinario" de las hembras lecheras que han de suministrar tan imprescindible alimento al pueblo en general y en particular a esos "inocentes" que concurran a la citada "Gota",

⁸¹ Gumersindo Sánchez Guisande, "Carta abierta", El Compostelano (30-03-1927), pág. 2.

⁸² E. Arbones, "La Gota de Leche", Gaceta de Galicia (08-01-1915), pág. 1.

empezando por la tuberculinización de las mismas, (única piedra de toque que permitiría rechazar las reses que reaccionan positivamente, pues la práctica de este diagnóstico significa un grandísimo progreso para la profilaxis de la tuberculosis, y para evitar que dicho azote se fomente y difunda en la ganadería, lesionando importantes veneros de riqueza nacional (...)⁸³.

Otros enfocaban sus críticas hacia la, según ellos, innecesaria creación del Consultorio de Niños de Pecho, no así de la Gota de leche, puesto que ya existían en Compostela establecimientos con igual finalidad y en contra de los procesos de esterilización.

Es indiscutible que las madres indigentes y las que se ven precisadas a trabajar fuera de su domicilio, con los biberones y leche que les proporciona esta institución, según la edad del niño, peso, talla, estado de nutrición, etc... resuelven el problema de lactar a sus hijos, completando de este modo la ración alimenticia de esta lactancia mixta, muy preferible a la lactancia artificial exclusiva.

Sin embargo, hoy día, hay especialistas que son opuestos a dichas instituciones, por creer que la esterilización de la leche destruya las vitaminas o elementos nutritivos de composición química desconocida, pudiendo la destrucción de estas nutraminas dar lugar a determinados trastornos, como el escorbuto, la xeroftalmia, la detención del crecimiento, etc...

Esta segunda de La Gota de Leche, la de Consultorio de niños de pecho, no era necesaria en Santiago, pues desde hace ya varios años el ilustre catedrático de Enfermedades de la Infancia, Dr. García Ferreiro, ha creado en el Hospital un policlínica infantil, en donde este culto y filántropo profesor, todo amor y entusiasmo por los niños enfermos, viene dedicando largas horas en la consulta pública, protocolizando las historias clínicas, ilustrando a las madres y repartiendo entre ellas unos folletos con las medidas necesarias para criar los niños fuertes y sanos⁸⁴.

⁸³ Severino Pellit Varela, "La inspección oficial del comercio de leche. Su necesidad e importancia. (Continuación)", *El Compostelano* (23-11-1926), págs. 1-2. S. Pellit (1900-1950) era veterinario y fue inspector de Sanidad e Higiene pecuaria en Santiago. N. de los A.

⁸⁴ Manuel Alcaide De La Oliva, "A propósito de la Gota de Leche", *El Compostelano* (04-04-1927), pág. 1. En el mismo artículo el autor, profesor de la Facultad de Medicina, añade: *y yo también, secundando a este ilustre maestro y convencido de las ventajas de estos consultorios instructivos, he establecido una*

Los críticos incidían también en que los resultados atribuidos a las Gotas de Leche en cuanto a la disminución de la mortalidad infantil estaban sobrevalorados y que se enmarcaban dentro de otras iniciativas de protección a la infancia. Sobre la Gota de Leche de Madrid:

En el período de años comprendido entre 1901 a 1917, se ha logrado hacer descender la mortalidad de los menores de 5 años, del 41 por 100 al 33 por 100, y esta pequeña ventaja en el decrecimiento de la mortalidad infantil se debe en muy pequeña cantidad a la Gota de Leche, se le debe casi todo al movimiento puericultor realizado por el Comité femenino de Higiene popular, que estimula a las mujeres pobres con premios y las enseña a cuidar de sus hijos; y a la labor realizada por los médicos en el ejercicio de su apostolado⁸⁵.

CONCLUSIONES

La Gota de Leche fue una institución de implantación tardía en Santiago de Compostela, en contra de la premisa de Muñoz Pradas de que su creación solía ir ligada a ciudades con una fuerte infraestructura sanitaria y benéfica previa⁸⁶. Este retraso se debió, sin duda, a la falta de un acuerdo y un compromiso sólidos por parte de las instituciones. La Inexistencia de un Plan estatal lastró todo el proceso constitutivo de La Gota de Leche. El «absoluto desamparo del Estado, Diputación y Ayuntamientos» que denunciaba Martínez de la Riva en 1915, retrasó, de modo patente, el proceso, frente a los loables impulsos de las individualidades.

Parece que la cuestión de la Gota de Leche la consideraron algo menor, porque no han aparecido datos en actas, cartas, ni otros documentos sobre posibles gestiones con el entorno de Montero Ríos en Madrid. No obstante, el impulso, individual y de grupo, de diversas personalidades, entre las que destacan Martínez de la Riva y Sánchez Guisande, fue decisivo para llevar a buen puerto la iniciativa. No hay que olvidar a Juan Barcia Caballero, que clamaba por la misma, ya en 1907.

Santiago se encuentra en consonancia con la conclusión obtenida por Muñoz Pradas: "la creación de una Gota de Leche no acostumbró a ser fruto de un proceso

consulta gratuita en la que doy los detalles inherentes al niño y a la madre para la mejor crianza de sus hijos

⁸⁵ José Arijón Gende, "Las gotas de leche. Lo que son- Lo que deben ser", El Compostelano (15-12-1922), pág. 1.

⁸⁶ Francisco Muñoz Pradas, "Geografía de la mortalidad española del siglo XIX: Una exploración de sus factores determinantes", *Boletín de la A.G.E.*, 40 (2005), pág. 287.

de decisión ejecutado rápidamente"⁸⁷. Pero resulta llamativa la tardanza de la llegada de la institución en comparación con otras ciudades de menor entidad académica y sanitaria que contaron más prontamente con este servicio.

Extraña la ausencia, ni siquiera hemos encontrado un artículo de prensa al respecto, en este proceso, de Miguel Gil Casares, que fue catedrático de Enfermedades de la Infancia (1897-1901) y director de la Inclusa (1901-1910, al menos), cargo en el que se implicó intensamente en el bienestar de los niños y la vigilancia de la lactancia mercenaria aunque en esa época era ya catedrático de Clínica Médica⁸⁸. No obstante, en las conclusiones del Congreso Antituberculoso de La Toja de 1925, presidido por él se demanda la intensificación de la labor del Instituto Nacional de Maternología y Puericultura y la necesaria creación de las Gotas de Leche en Galicia, entre otras medidas de protección a la infancia.

La estructura de Consultorio de Niños de pecho, como paso previo a la asistencia por La Gota de Leche dio lógica funcional al proceso asistencial.

La Consulta prenatal, asistencia a partos a domicilio y el centro de vacunación, constituyeron un equipo y un sistema asistencial y docente de primer orden.

La dotación tecnológica alcanzó niveles muy aceptables para la época, a lo largo de la vida de la Gota de Leche, en tiempos políticos y sociales muy diferentes.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera, la II República, la Guerra civil, el franquismo y la transición, La Gota de Leche cumplió adecuadamente con sus funciones asistenciales y educativas, con diferentes niveles de actividad y demanda, según las épocas. Si bien los resultados de esta benéfica institución hay que encuadrarlos dentro de una batería de medidas de protección a la infancia, podemos decir que fueron sumamente satisfactorios, por la reducción de la mortalidad infantil que propiciaron y las mejoras en los indicadores de salud materno-infantil.

Aunque toda actividad humana sea siempre susceptible de mejora, las críticas a la misma, a la luz de los resultados obtenidos, no parecen haber estado muy fundamentadas.

Bibliografía

Alcaide De La Oliva, Manuel, "A propósito de la Gota de Leche", *El Compostelano* (04-04-1927), pág. 1.

Arana Amurrio, José Ignacio De, y Zafra Anta, Miguel Ángel, "Transformación de la lactancia y consiguiente desaparición de las Gotas de Leche", en *Historia y significación de las*

⁸⁷ Muñoz Pradas, "La implantación de las gotas de leche...", pág. 131.

⁸⁸ Ponte Hernando, et al., "Historia de la cátedra de pediatría en Santiago...", págs. 8-13.

- Gotas de leche en España, [s. l.], Asociación Española de Pediatría, 2014, pág. 34 (Cuadernos de Historia de la Pediatría Española, 8).
- Arbones, E., "La Gota de Leche", Gaceta de Galicia (08-01-1915), pág. 1.
- Arijón Gende, José, "Las gotas de leche. Lo que son- Lo que deben ser", *El Compostelano* (15-12-1922), pág. 1.
- Franco, "Predicaciones cuaresmales", El Compostelano (20-02-1920), pág. 1.
- García Ferreiro, Víctor, Cartilla de la consulta de niños de pecho, Santiago, Tip. José M. Paredes. 1921.
- García Guerra, Delfin, "Apuntes Históricos: El Gran Hospital de Santiago", en XXV Aniversario del Hospital General de Galicia, Santiago, USC, Banco Pastor, 1998.
- Gimeno Navarro, Ana, Lactancia materna en cifras: Tasas de inicio y duración de la lactancia en España y en otros países, Comité de Lactancia Materna, Asociación Española de Pediatría [en línea], 2017, disponible en https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/201602-lactancia-materna-cifras.pdf [Consulta: 01/04/2019].
- Gorroxategi Gorrotxategi, Pedro, "La Gota de Leche de San Sebastián", en Historia y significación de las Gotas de leche en España, [s. l.], Asociación Española de Pediatría, 2015, págs. 14-17 (Cuadernos de Historia de la Pediatría Española, 8).
- Gurriarán Rodríguez, Ricardo, A investigación científica en Galicia (1900-1940): institucións, redes formativas e carreiras académicas: a ruptura da Guerra Civil, Tesis doctoral, Santiago, USC, 2004.
- Gurriarán Rodríguez, Ricardo, Ciencia e conciencia na Universidade de Santiago (1900-1940): do influxo institucionalista e a JAE á depuración do profesorado, Santiago, USC, Servizo de Publicacións e Intercambio científico, 2006.
- Gurriarán Rodríguez, Ricardo, Otero Costas, Jesús y García Iglesias, José Manuel, *A galería de decanos da Facultade de Medicina*, Universidade de Santiago de Compostela, Imprenta Universitaria, 2014.
- Jiménez, Cándido, "Carta abierta", El Compostelano (26-03-1927), pág. 2.
- "La cuillerèe de lait de Marseille", *La Revue Philanthropique*, 15 (mayo-octubre, 1904), pág. 753.
- Landeira, F., "El Jefe provincial de Sanidad Sr. Boned en Compostela", El Compostelano (03-03-1947), pág. 1.
- Máiz Eleizegui, Luis, Historia de la Enseñanza de Farmacia en Santiago. (Cien años de vida de la Facultad) 1857-1957, Santiago de Compostela, Facultad de Farmacia, D. L. 1961.
- Mato Domínguez, Alfonso, "Gumersindo Sánchez Guisande", en *Álbum da Ciencia. Cultura-galega.org*, Consello da Cultura Galega, 2014, disponible en http://www.culturagalega.org/albumdaciencia/detalle.php?id=1016> [Consulta 14/10/2018].
- Morales González, Juan Luis, El Niño en la Cultura Española (Ante la Medicina y otras ciencias; la Historia, Las Letras, Las Artes y Las Costumbres), t. 1, Madrid, Imprenta T.P.A, 1960, págs. 561-678.
- Muñoz Pradas, Francisco, "Geografía de la mortalidad española del siglo XIX: Una exploración de sus factores determinantes", *Boletín de la A.G.E.*, 40 (2005), págs. 269-310.

- Muñoz Pradas, Francisco, "La implantación de las gotas de leche en España (1902-1935): Un estudio a partir de la prensa histórica", *Asclepio*, 68 (2016), págs. 131-165.
- Paricio Talayero, José, "Aspectos históricos de la alimentación al seno materno", en Lactancia materna. Guía para profesionales, Madrid, Ergón, 2004, págs. 7-26 (Monografrías A.E.P., 5).
- Paricio Talayero, José, *Lactancia materna y hospitalización por infecciones en el primer año de vida*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2004.
- Pellit Varela, Severino, "La inspección oficial del comercio de leche. Su necesidad e importancia. (Continuación)", *El Compostelano* (23-11-1926), págs. 1-2.
- Ponte Hernando, Fernando, "El Niño en la obra del Psiquiatra D. Juan Barcia Caballero (1852-1926): Médico y poeta", en *Los albores de la Psiquiatría infantil en España*, [s. 1.], Asociación Española de Pediatría, 2013, págs.12-20 (Cuadernos de Historia de la Pediatría Española, 6).
- Ponte Hernando, Fernando y González Castroagudín, Sonia, "Víctor García Ferreiro", en *Álbum da Ciencia. Culturagalega.org*, Consello da Cultura Galega, 2017, disponible en http://culturagalega.gal/albumdaciencia/detalle.php?id=1083 [Consulta 18/10/2018].
- Ponte Hernando, Fernando, Pandelo Louro, Cristina y García Esmorís, Ana Mª., "Historia de la cátedra de pediatría en Santiago de Compostela (1887-1942)", en *Retazos de la Pediatría gallega*, [s. l.], Asociación Española de Pediatría, 2017, págs. 6-21(Cuadernos de Historia de la Pediatría Española, 13).
- Ponte Hernando, Fernando, "Patricio Borobio Díaz (1856-1929) La visión integral del niño", en *La Pediatría en Aragón*, [s. l.], Asociación Española de Pediatría, 2018, págs. 16-25 (Cuadernos de Historia de la Pediatría Española, 15).
- Puente Domínguez, José Luis, "Apuntes Históricos: El origen del Hospital del Seguro", en XXV Aniversario del Hospital General de Galicia, Santiago, USC, Banco Pastor, 1998, págs. 43-45.
- Sánchez Guisande, Gumersindo, "Carta abierta", El Compostelano (30-03-1927), pág. 2.
- Ulecia Cardona, Rafael, Los Consultorios de Niños de Pecho ("Gotas de Leche)". Impresiones de viaje, Madrid, Imprenta y Librería de Nicolás Moya, 1903.
- Ulecia Cardona, Rafael, *Memoria anual del primer Consultorio de Niños de Pecho en Madrid*, Madrid, Imprenta y Librería de Nicolás Moya, 1912.
- Villares Paz, Ramón, "La ciudad de los dos apóstoles (1875-1936)", en Ermelindo Portela Silva (coord.), *Historia de la Ciudad de Santiago de Compostela*, Santiago, Imprenta universitaria, 2003, págs. 477-557.
- Villares Paz, Ramón, "Prólogo", en Montero Ríos y Compostela: Un feudo clientelar, Santiago, Consorcio de Santiago, 2007, pág. 17.